

Dark Triad en la educación superior y prevención de la violencia de género

Dark Triad in Higher Education and Prevention of Gender-Based Violence

Esther Mena Rodríguez*, Rafael García Pérez** y Victoria del Rocío Gómez Carrillo***

*Teoría e Historia de la Educación y Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación, Universidad de Málaga (España)

**Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación, Universidad de Sevilla (España)

***Psicología Evolutiva y de la Educación, Universidad de Málaga (España)

Resumen

Organismos Internacionales apoyan reforzar la formación en género de profesionales para prevenir la violencia institucional que sufren las víctimas debido al sesgo profesional. Estudiar rasgos de personalidad extrema facilita afrontar este desafío. El objetivo de esta investigación consiste en explorar la frecuencia de la Triada Oscura de la Personalidad y su relación con la violencia contra las mujeres, en alumnado universitario de reciente ingreso de ámbitos disciplinares cuya praxis profesional está, directa o indirectamente, relacionada con la atención a víctimas. Se utiliza una metodología cuantitativa de corte descriptivo-correlacional basada en encuesta, aplicando la escala DD12, ASI, RSAS y Microviolencia en la pareja, con una alta fiabilidad. Participan en el estudio 1613 estudiantes de la Universidad de Sevilla seleccionados mediante muestreo aleatorio estratificado por conglomerados. Los resultados indican que un 5,6% del alumnado, mayoritariamente masculino, muestra puntuaciones altas en triada oscura y orientación a la violencia, siendo mayor su prevalencia en carreras científico-técnicas, aunque también tiene presencia en carreras sanitarias y de seguridad. Se derivan implicaciones prácticas de los resultados para la prevención de la violencia de género desde las Unidades de Igualdad.

Palabras clave: Triada oscura; Educación Superior; Violencia íntima de pareja contra las mujeres; Prevención.

Abstract

International Organizations support the reinforcement of gender training for professionals to prevent institutional violence suffered by victims due to professional bias. Studying extreme personality traits makes it easier to address this challenge. The purpose of this research is to explore the frequency of the Dark Triad of personality and its relationship with violence against women, in newly admitted university students from disciplinary fields whose professional practice is directly or indirectly related to victim care. A quantitative descriptive correlational methodology based on a survey is used, applying the scale DD12, ASI, RSAS and Microviolence in the couple, with high reliability. 1613 students from the University of Seville participated in the study, selected by stratified random cluster sampling. The results indicate that 5.6% of the students, mostly male, show high scores on Dark Triad traits and orientation towards violence, being more prevalent in scientific-technical degrees, although they are also present in health care and security degrees. Practical implications of the results for the prevention of gender violence are derived from the Equality Units.

Keywords: Dark Triad; Higher Education; Intimate partner violence against women; Prevention.

Introducción y objetivos

La Organización Mundial de la Salud (2013) define la violencia contra la mujer y la eleva a problema con categoría de Estado. Además, según esta organización, la erradicación de cualquier forma de violencia contra las mujeres representa un Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) que debe ser conseguido para el 2030. Feldman y Ridley (2003) afirman que también son violencias aquellas formas de agresión que no necesariamente se traducen en daño físico; incluso en ocasiones, pueden ser actos tan sutiles que no se perciben como violencia. Hace falta competencia profesional para valorarlos.

Es necesario que las víctimas de violencia íntima de pareja contra las mujeres (en adelante IPVAW) afronten su proceso de mejora con el apoyo de profesionales con una formación universitaria especializada. En este sentido, García-Pérez y Rodríguez-López (2021) señalan que, la incompetencia de los profesionales por falta de formación en género viene a entorpecer el proceso de recuperación de las víctimas. En ello inciden aspectos como el sexismo, la aceptación de mitos de violencia contra las mujeres o la aceptación de la violencia sexual que dan cuerpo a lo que se ha venido a llamar “la ruta de la violencia” que sufren las mujeres una vez que deciden superar grandes dificultades y denunciar sus casos ante la justicia, en referencia al maltrato institucional que reciben cuando no son escuchadas, creídas ni protegidas.

El Congreso de los Diputados español, aprobó en 2017 el Pacto de Estado en materia de Violencia de Género, donde se recogen 292 medidas agrupadas en 10 ejes de actuación destinadas a la prevención, la mejora de las respuestas institucionales, las ayudas a las víctimas y la formación de los equipos profesionales cuyas praxis están íntimamente relacionadas con la IPVAW.

La formación de estos profesionales es fundamental, tal como recoge el informe de Amnistía Internacional (2018) donde se indica que “el marco internacional y regional de derechos humanos establece la obligación y el deber de los Estados de reforzar

la formación adecuada de los profesionales pertinentes que traten con víctimas” (p. 23). En este sentido, la Junta de Andalucía ha elaborado en 2022 una colección de manuales para el abordaje profesional Integral de la Violencia contra las Mujeres (Paz-Rodríguez et al., 2022), que incluye un apartado específico dedicado al sesgo profesional de género.

Las universidades y la violencia en la IPVAW

Elevar la mirada más allá de los actos de violencia en la pareja, permite observar otros problemas que vienen asociados al agravamiento de los procesos de recuperación de las víctimas de IPVAW. Aquí tratamos el papel que juegan las universidades en la prevención de la violencia institucional, producida a menudo por profesionales mal formados en la Educación Superior, y que terminan ejerciendo una violencia secundaria y facilitando la re-victimización.

Tal como sostienen De Alencar y Cantera (2013), el afrontamiento de la violencia no depende sólo del nivel individual (decisión de la mujer y factores personales) sino de una intervención conjunta con la familia, la vecindad, las redes sociales, las instituciones que combatan los valores culturales como la aceptación de la violencia y la dominación masculina que dificultan el cese o reducción de la violencia de género en la pareja. (p. 96).

Estas investigadoras reclaman “una mirada ecológica” que contemple la influencia del factor institucional. Así nos preguntamos ¿cómo podemos interpelar a nuestras universidades para que apuesten de forma decidida en la formación de profesionales en materia de violencia de género para reducir los riesgos de la exposición de las víctimas a una violencia secundaria?

Esta violencia aflora más en el ámbito judicial, por la dilación de los procesos, pero afecta a la “debida diligencia” en todos los ámbitos profesionales en la prevención de la IPVAW (Espinoza, 2019).

Nuestras Administraciones Públicas, con cualquier tipo de vínculo con la prevención de la IPVAW, a través de sus profesionales pertenecientes a ámbitos tales como: Educación, Sanidad, Comunicación, Atención Psicosocial, Jurídico-Económico y de Seguridad, que prestan servicios públicos del Estado y sus Administraciones territoriales o locales, pueden incurrir en graves errores por incompetencia profesional de género que terminan lastrando la recuperación de las mujeres que sufren IPVAW. En este sentido, Peral (2020) sostiene que

Si bien es cierto que las instituciones, en general, rechazan la violencia de género, en la práctica reconocen que, en frecuentes ocasiones, la falta de coordinación, la escasez de formación específica, la escasez de recursos y ausencia de perspectiva de género hacen que se minimice el riesgo de las víctimas y sus hijas e hijos (p. 177).

Las consecuencias de la minimización de la violencia en madres e hijos e hijas son bien conocidas y apuntan a graves resultados, a veces de muerte y la mayoría terminan en graves trastornos.

La responsabilidad de las Universidades Públicas en esta victimización secundaria, que pueden sufrir las mujeres y sus hijos e hijas, por errores institucionales que prolongan la situación, viene determinada y esclarecida por las leyes de violencia de género. En éstas, se otorga a la Educación Superior la vigilancia de la competencia de género de los profesionales que tratarán con mujeres víctimas y hombres agresores que ejercen la violencia.

En Andalucía, aún sigue la disposición legal al respecto; en las leyes de la CC. AA. Aplicables, Ley 13/2007 (Art. 16. 2) y Ley 7/2018 (Art. 2. e). Esta misión universitaria se debe lograr pese a la presión de los social-medias, donde operan auténticas fábricas multimedia de neomitos patriarcales (Herrero-Díaz et al., 2020) y antifeminismo, donde la IPVAW es un tema clave de la manipulación informativa.

Los desinformados de género tienden a normalizar los mitos de violencia contra las mujeres (Ocñeola, 2018), p.ej. en relación con la violencia vicaria, asumen el mito de que estos padres agresores de las madres, son padres buenos para sus hijos e hijas. Incluso para personas con formación en género, hay que conocer las personalidades de los perpetradores de la IPVAW y saber neutralizar la gran capacidad de manipulación que los agresores ejercen durante el proceso de la IPVAW (Pozueco et al., 2013).

Por tanto, la violencia institucional debe entenderse como un concepto flexible, que puede albergar acciones secundarias que inducen a la re-victimización dificultando el proceso de recuperación de las víctimas. Desde este concepto flexible, se vislumbra una responsabilidad social para las Universidades Públicas en la prevención de la re-victimización a la que se ven expuestas las víctimas en el ámbito institucional por dudosas actuaciones profesionales.

La Tríada Oscura de la Personalidad (TRÍOPE) en la universidad

Algunos rasgos extremos de la personalidad pueden asociarse a una mayor dificultad de formación y educabilidad en género del alumnado universitario. Siguiendo a Paulhus y Williams, (2002) investigamos sobre la Dark Triad (TRÍOPE). Este constructo conforma un patrón de rasgos categorizados como aversivos u “oscuros”; como son: la psicopatía subclínica, el narcisismo subclínico y el maquiavelismo que suelen presentarse de forma conjunta. También estos rasgos se pueden ver asociados a futuros desempeños profesionales sesgados en el campo IPVAW.

Jones y Paulhus, (2017) encuentran características comunes en estas dimensiones de la personalidad como la magnificencia, la frialdad emocional, la manipulación, la agresividad, la explotación interpersonal y la falta de empatía, destacando que hablamos de rasgos patológicos de la personalidad a nivel subclínico, es decir; personas que no están bajo supervisión clínica ni institucionalizadas. Por lo tanto, estos rasgos pueden estar presentes en una población normal.

Teniendo en cuenta estas características de personalidad es entendible la metáfora del lado oscuro como la parte más negativa de las relaciones humanas (Pozueco y Moreno, 2013). Según Koehn et al., (2019), analizar y conocer estos rasgos puede ayudarnos a predecir comportamientos.

Siguiendo la línea de Davies y Berger (2019), Ferrer y Bosch (2019), Olszowy et al. (2020), Paz-Rodríguez et al. (2022), Rebollo-Catalán y García-Pérez (2023) que advierten sobre el impacto de la ceguera de género en actuaciones profesionales sesgadas en materia de violencia de género contra las mujeres, este trabajo pretende poner el foco en la TRIOPE en la Educación Superior.

En concreto, nuestro objetivo es explorar la prevalencia de la TRÍOPE, en alumnado universitario de primer curso en titulaciones de grado de diferentes ámbitos universitarios y que, en un futuro puedan desarrollar profesiones que, directa o indirectamente tengan relación con la atención a mujeres víctimas de IPVAW. Para ello, nos proponemos como objetivos específicos:

- Analizar los niveles de incidencia de la TRÍOPE en alumnado de los diferentes grados universitarios.
- Explorar la relación multivariante entre el nivel de rasgo de la TRÍOPE y otras variables del campo de la IPVAW.

Método

El diseño metodológico es cuantitativo, con una lógica descriptiva y correlacional, aplicando el método de encuesta a 1613 estudiantes de nuevo ingreso en la Universidad de Sevilla (en adelante US), con rangos de edad entre 17-24 años.

Población y Muestra

Para calcular el tamaño muestral, se consultaron datos oficiales de la US sobre la población de alumnado de nuevo ingreso durante el curso académico 2018-2019 (N=11.313). Se planifica obtener una muestra ($n > 1500$) suficiente para inferir parámetros poblacionales desde los estadísticos calculados en este estudio ($\pm 2.5\%$ con un nivel de confianza de 95.5%).

Aplicamos un muestreo aleatorio por conglomerados (30 aulas) y proporcionalmente estratificado según ámbitos profesionales (tabla 1). Para afinar más en el tipo de grados universitarios, que en un futuro puedan tener relación con mujeres víctimas de IPVAW, los hemos clasificado atendiendo a los ámbitos profesionales y no a las ramas de conocimiento clásicas, al considerar que éstas son demasiado globales para esta temática. Destacamos 6 grupos de títulos de grado relacionados con ámbitos de atención de la violencia contra las mujeres, añadiendo una 7ª categoría global para las restantes titulaciones.

Tabla 1

Ámbito profesional/género.

Ámbitos Profesionales (30 aulas)	n	Género			
		Femenino n=933		Masculino n=680	
	n	%	n	%	
1.- Educativos (3)	137	100	73,0	37	27,0
2.- Sanitario (5)	287	177	61,7	110	38,3
3.- Informativo/comunicativo (4)	221	198	57,9	93	42,1
4.- Atención Psicosocial (2)	114	83	72,8	31	27,2
5.- Jurídico/económico (5)	298	185	62,1	113	37,9
6.- Seguridad (Criminología) (1)	53	40	75,5	13	24,5
7.- Otras (Ciencias, Ingenierías...) (10)	503	220	43,7	283	56,3

Instrumento

Para responder a los objetivos planteados se ha empleado un cuestionario compuesto por 79 ítems. Se introdujeron además 3 ítems sobre variables de clasificación (género, tiempo en pareja y ámbitos disciplinares). Todas son escalas Likert (de 1-5) donde 1 es nada de acuerdo y 5 totalmente de acuerdo, excepto la escala Micro-IPVAW cuya respuesta oscila de 0 nunca a 4 siempre:

- ASI (Sexismo ambivalente) de Expósito et al. (1998). Con dos dimensiones, que mide las actitudes ambivalentes (hostiles y benevolentes) hacia las mujeres, con 22 ítems. ($\alpha=.92$; $\Omega=.93$).
- RSAS_20 (Aceptación de la violencia sexual contra la mujer) de Lotes (1991), versión traducida al español por Sierra et al. (2007) que evalúa siete creencias diferentes, representativas de actitudes favorables hacia la violación, con 20 ítems. ($\alpha=.89$; $\Omega=.91$)
- Micro-IPVAW. adaptada de Ferrer et al. (2008) que aporta puntuaciones de perpetración de violencia (hombres) y de victimización (mujeres). con 25 ítems. ($\alpha=.93$; $\Omega=.94$).
- Finalmente, la TRÍOPE es la variable diagnóstica principal medida con la escala DD12 de (Jonason y Webster, 2010) traducida por Nohales (2015) sobre la TRÍOPE con 12 ítems, 4 ítems por dimensión que mide maquiavelismo, narcisismo subclínico y psicopatía subclínica.

El resultado del CATPCA (rotación varimax) arroja indicadores de validez de la estructura trifactorial de la TRÍOPE y de su fiabilidad (tabla 2). Todos los ítems arrojan cargas superiores a .50 en su factor correspondiente.

Tabla 2

Modelo CATPCA y otros indicadores de fiabilidad.

Dimensiones	Ítems	McDonald's Ω	Cronbach's α	CATPCA Cronbach's α	Total (Eigenvalue)
Maquiavelismo	1, 2, 3, 4.	.76	.73	.77	2.696
Psicopatía	5, 6, 7, 8.	.69	.67	.74	2.378
Narcisismo	9, 10, 11, 12.	.83	.82	.75	2.217
TRÍOPE	Total	.83	.83	.94	7.290

El cómputo de Alpha de Cronbach obtenido del análisis ordinal CATPCA, a partir de los autovalores, es de .94, siendo la fiabilidad de cada dimensión superior a .70 en este mismo indicador. Por tanto, el conjunto de la escala es válida y fiable en el sentido exploratorio de la validez del constructo TRÍOPE.

Completamos este análisis con Análisis Factorial Confirmatorio (CFA) de la estructura trifactorial ya explorada, coincidente con la teoría. Tras un modelado básico, obtenemos un modelo parsimonioso ($\chi^2=117$, $df= 43$, $p < .001$) y con adecuados índices de bondad de ajuste CFI=.98, TLI=.98, SRMR=.018, RMSEA=.032, 90% CI [025, 039]. Todos los ítems tienen cargas superiores a .30 en su factor correspondiente, con la excepción del ítem 4 (.28). Sin embargo, hemos conservado este y otros ítems, pese a reconocer relaciones cruzadas (aunque con bajas cargas factoriales), como puede observarse en el diagrama de sendas del modelo estructural configurado en la figura 1.

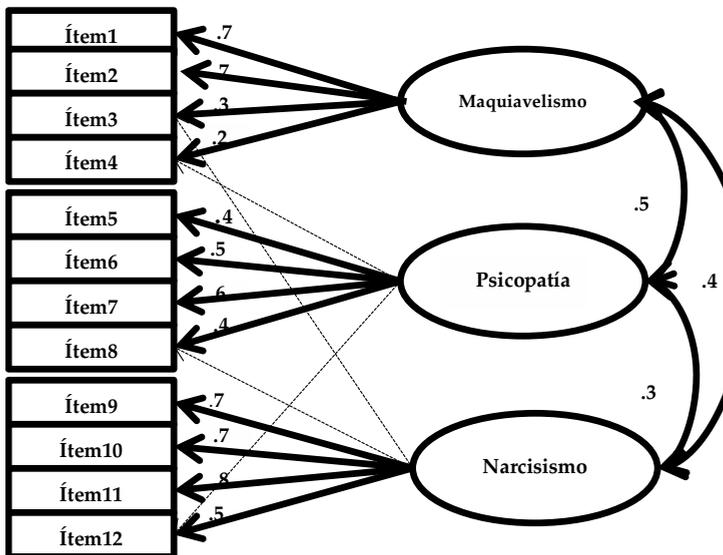


Figura 1. Estructura Trifactorial de la TRÍOPE

Estudiamos la relación criterial concurrente entre la escala TRÍOPE y otras variables vinculadas al campo IPVAW (tabla 3); tales como: ASI (Ambivalente Sexism Inventory), Microviolencia (en la relación de pareja) y RSAS (Actitudes de Aceptación de la Violencia Sexual contra las Mujeres). Utilizamos como indicador de validez criterial el coeficiente de correlación Rho ($\geq .30$).

Tabla 3

Correlaciones Rho de Spearman entre la escala TRÍOPE y otras variables IPVAW.

	Rango		M (SD)	TRÍOPE			
	Min	Max		Maquiav.	Psicop.	Narcis.	Total escala
ASI	22	101	41 (14.36)	.28***	.25***	.28***	.34***
MicroV	0	86	9 (13.10)	.40***	.30***	.32***	.44***
RSAS	20	81	28 (9.64)	.28***	.29***	.27***	.34***

Nota: *** $p < .001$.

Con este resultado interpretamos que los datos obtenidos con la escala TRÍOPE en esta investigación son adecuados y confiables, constituyendo una medida significativa de autoposicionamiento claramente relacionada con el campo IPVAW.

Procedimiento de recogida y análisis de datos

Al inicio de curso se contacta con el profesorado acordando una cita para administrar el cuestionario en sus clases. El día concertado se aplica el cuestionario en formato papel y lápiz, que incluye también una hoja recortable para recoger las firmas del consentimiento informado de cada participante. Se realizan análisis factoriales exploratorios (CATPCA) y confirmatorios (CFA) para valorar la medida y obtener indicadores de fiabilidad. Para el análisis de los datos se han aplicado tanto el programa SPSS (v. 26) como R (mediante la interfaz JAMOVI 2.3.17). Finalmente aplicamos Análisis Descriptivos, Árboles de Decisión (CART) y Análisis Clúster (k-means) para abordar los objetivos científicos.

Resultados y discusión

La medida global de la Escala TRÍOPE, arroja valores globales para el conjunto muestral ($n = 1613$) constituidos por la suma de los 12 ítems. Como medidas de tendencia central el valor de la mediana es 20, la media se sitúa en 21.27 puntos ($SD = 7.03$). La distribución libre de esta variable muestra como valor máximo 49 y mínimo 12. Como es esperable en un rasgo extremo como la TRÍOPE, este valor más bajo de la escala coincide con la moda. Por tanto, no cabe esperar en una variable como la TRÍOPE una distribución normal, dado que valores entre 24 y 36 ya son preocupantes y superiores a 37 puntos son valores extremos para este rasgo de personalidad (figura 2).

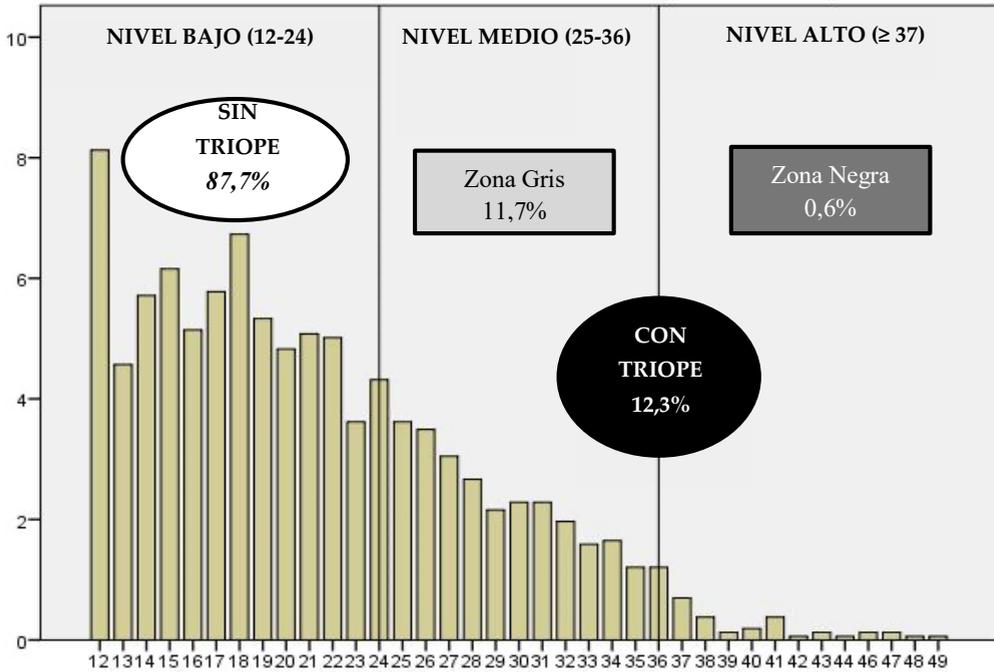


Figura 2. Estructura Trifactorial de la TRÍOPE

Como puede observarse hay un amplio grupo (87.7%) de estudiantes libres del rasgo de la TRÍOPE, no obstante, el restante (12.3%) ha de considerarse ya que los sitúan en zona de riesgo.

Hemos realizado un diagnóstico de la TRÍOPE desde los propios ítems, (figura 3) donde se identifican los niveles medios y altos con el porcentaje de área oscura de la personalidad revelado en cada uno de los ítems.

La suma de los porcentajes medios y altos de la TRÍOPE en los ítems nos ofrece una primera panorámica de la prevalencia y actualidad del problema tratado y que hemos vinculado teóricamente con la formación de futuros profesionales que pueden ser participantes en diversas áreas de apoyo en relación con las mujeres víctimas IPVAV.

Como puede observarse, el ítem 3 es el más relevante (18.6% de nivel medio +21.3% de nivel alto, suman un área oscura del 39,9%), este ítem es un potente indicador de la dimensión maquiavelismo, que indica la búsqueda de los propios objetivos a través de falsos halagos. Por orden, los tres siguientes ítems 10, 9 y 11 son indicadores de narcisismo (con altos porcentajes en la zona oscura; sumados medios y altos respectivamente, 38.7%, 33.9% y 30.3%), siendo los indicadores de psicopatía los menos prevalentes en la muestra, apareciendo entre los últimos puestos del ranking.

Las siguientes figuras 4 y 5, presentan el área oscura detectada y la prevalencia del rasgo según cada una de sus dimensiones constituyentes.

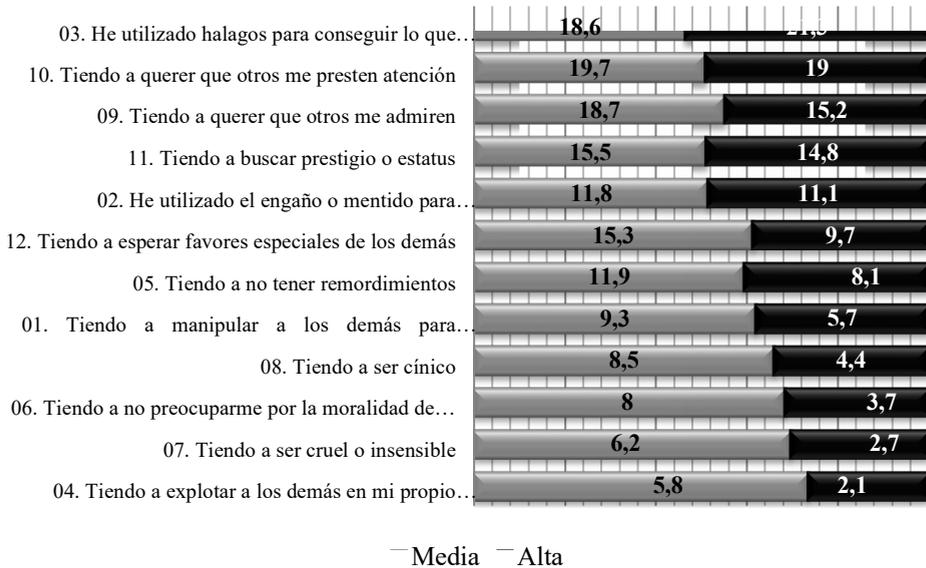


Figura 3. Porcentaje de alumnado con puntuaciones medias y altas en los ítems de Tríope



Figura 4. Discriminación de la prevalencia de la TRÍOPE por ítems (área total 12.3%).

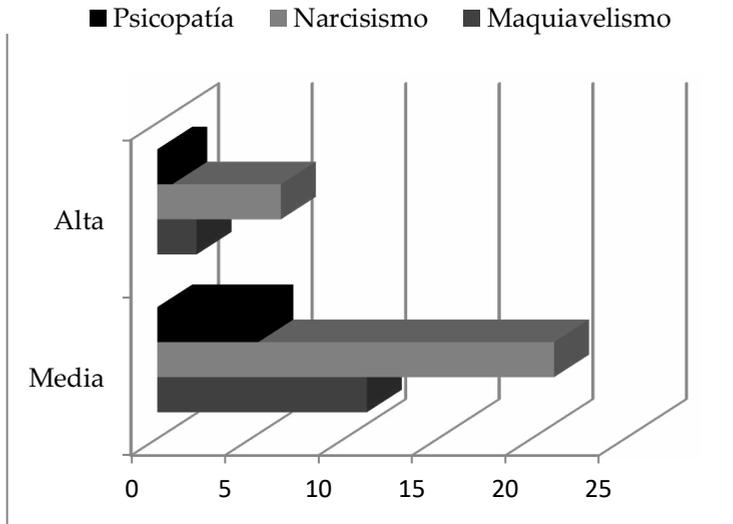


Figura 5. Análisis de la prevalencia de la TRÍOPE según las tres dimensiones

Considerando las 3 dimensiones de la TRÍOPE encontramos que, el narcisismo es el rasgo más prevalente en el diagnóstico de oscurecimiento de la personalidad, seguida del maquiavelismo. Estos resultados permiten diagnosticar la prevalencia de la TRÍOPE y analizar diferencias por género y ámbito disciplinar.

Los resultados pueden observarse en la tabla 4 donde destaca el ámbito de Seguridad (20.8%) con niveles más altos de TRÍOPE seguido por Otros: Ciencias e ingenierías (13.5% M y 0.4% A) y el ámbito sanitario (12.1% M y 1.4% A).

Tabla 4.

TRÍOPE según ámbitos.

ÁMBITOS DISCIPLINARES	NIVELES DE LA TRÍOPE		
	Bajo	Medio	Alto
Educativos	93.2%	6.8%	0%
Sanitarios	86.4%	12.1%	1.4%
Informativo-comunicativos	90.4%	9.6%	0%
Atención Psicosocial	88.5%	10.6%	0.9%
Jurídico-económico	88.1%	11.2%	0.7%
Seguridad	79.2%	20.8%	0%
Otros (Ciencias, Ingenierías)	86.1%	13.5%	0.4%

Considerando esta cuestión, pero con datos segregados por género, los datos indican una mayor prevalencia de la TRÍOPE entre el alumnado masculino (tabla 5).

Tabla 5.

Prevalencia de la TRIOPE según ámbitos y género.

	TRÍOPE					
	Femenino n=917			Masculino n=658		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
Educativos	92.8%	7.2%	0%	94.4%	5.6%	0%
Sanitarios	90.9%	8.6%	0.6%	79.0%	18.1%	2.9%
Informativo-comunicativos	95.3%	4.7%	0%	83.7%	16.3%	0%
Atención Psicosocial	89.0%	9.8%	1.2%	87.1%	12.9%	0%
Jurídico-económicos	92.4%	7.1%	0.5%	81.1%	18%	0.9%
Seguridad	80%	20%	0%	76.9%	23.1%	0%
Otros (Ciencias, Ingenierías)	92.9%	6.6%	0.5%	80.7%	18.9%	0.4%

Para una mejor visión sobre la prevalencia de la TRÍOPE se ha realizado una exploración diagnóstica con Árbol de Decisión. Esta técnica facilita una mejor comprensión de la TRÍOPE en su relación con la IPVAW, usándola como dependiente y, como predictoras, se incluyen las variables (RSAS, Sexismo y Microviolencia) vinculadas al campo IPVAW. Además, se introducen el género y la experiencia en pareja. Así la probabilidad o prevalencia de la TRÍOPE se rastrea mediante la identificación automática de la interacción.

En la validez criterial ya se ha establecido la relación del rasgo con dichas variables del campo IPVAW, ahora analizamos la forma de relacionarse con un análisis jerárquico multinivel aplicando el método CART_(SPSS) que combina la regresión y el contraste en sentido exploratorio para conformar los mejores conjuntos disjuntos binarios posibles por nivel. El método de segmentación CART_(SPSS) aplicado al conjunto muestral (nodos 30/5; Riesgo estimado .106/Error S. 008; con un 98.4% de clasificaciones correctas) nos da las figuras 6 y 7 por géneros.

Hay diferentes niveles de interpretación útiles para la toma de decisiones; en primer lugar, las variables (RSAS, MicroViolencia, Sexismo) se muestran más significativas y discriminantes que la variable (Experiencia en pareja). Esta última entra en la estructura explicativa en un segundo nivel del árbol (no contamos el primer nivel de segmentación de género, como es lógico para una variable que implica condicionantes y consecuencias diferenciadas por género).

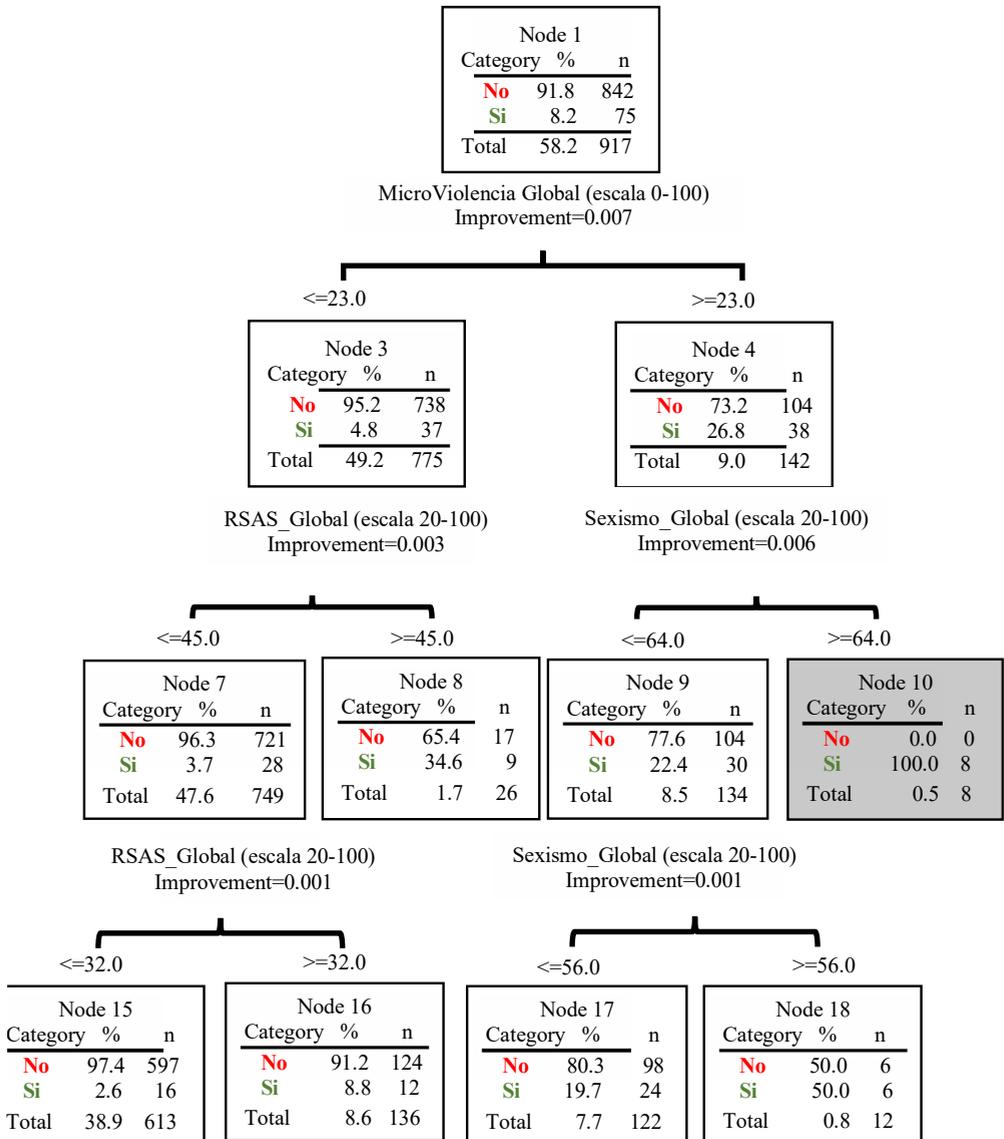


Figura 6. Árbol de decisión CART para la exploración de la TRÍOPE en función de variables relacionadas con IPVAW (rama masculina).

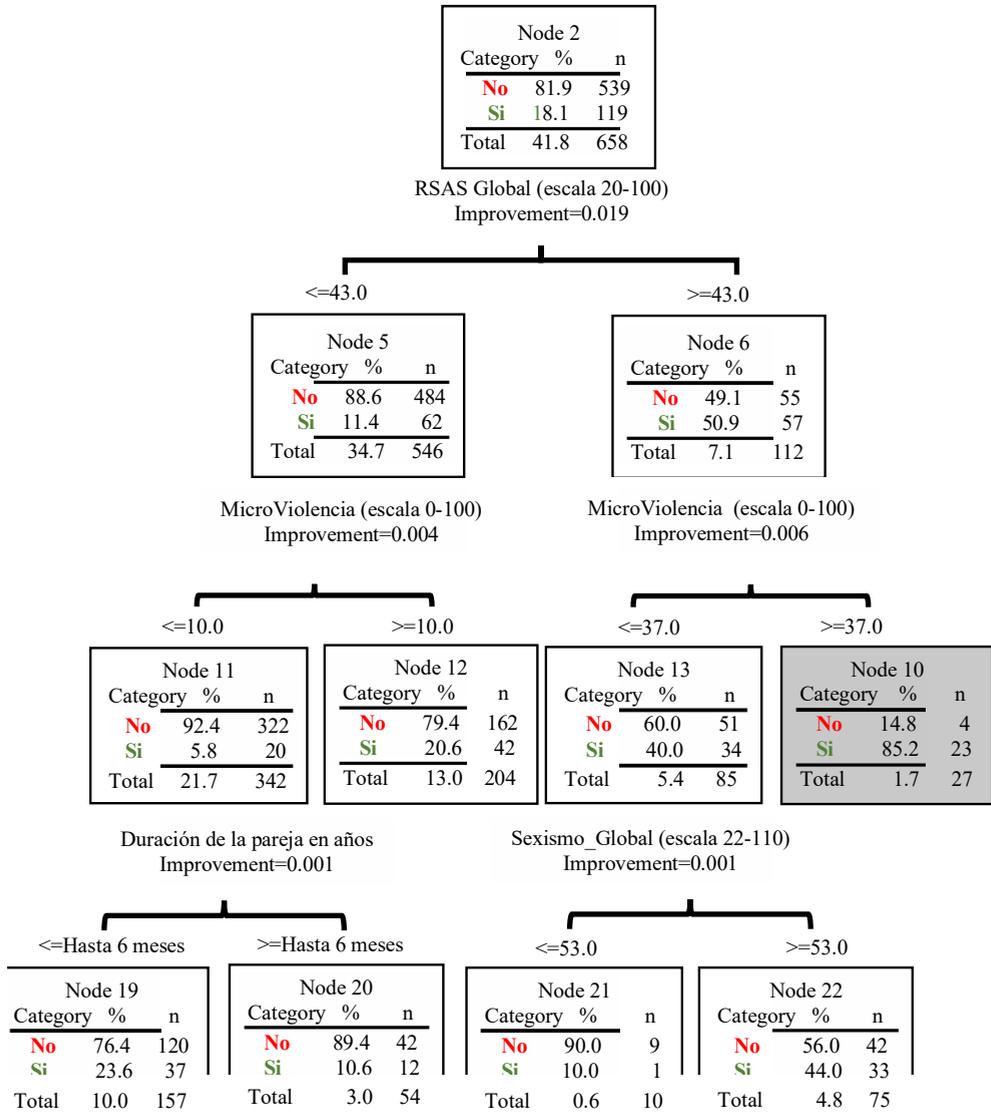


Figura 7. Árbol de decisión CART para la exploración de la TRÍOPE en función de variables relacionadas con IPVAW (rama femenina).

La primera variable que segmenta significativamente el grupo de hombres es la actitud RSAS, cuyo valor de corte es 43 puntos (escala 20-100), mientras que en las mujeres la interacción principal con TRÍOPE viene determinada por haber sufrido micro-violencia en su relación de pareja, cuyo valor de corte es 23 puntos (escala 0-100). El segundo nivel de interacción significativa en el grupo de hombres viene marcado por ejercer micro-violencia en la relación de pareja, cuyo valor de corte es 37 puntos (escala 0-100), mientras que en las mujeres es el grado de creencias sexistas con un punto de corte de 64 (escala 22-110).

Se han identificado subgrupos con la prevalencia o probabilidad de TRÍOPE maximizada; como es el caso del nodo 14 en la rama masculina, conformado por los que muestran actitudes favorables a la violación y ejercen micro-violencia en pareja, en el que se eleva la prevalencia de TRÍOPE al 85.2% (del 18.1% inicial). También el nodo 10 en la rama femenina, conformado por las mujeres que sufren microviolencia en pareja y que muestran actitudes sexistas, elevando la prevalencia de TRÍOPE al 100% (del 8.2% inicial).

Esto parece indicar que un alto grado de aceptación de creencias sexistas y haber sufrido violencia correlaciona con altos niveles de TRÍOPE en mujeres, mientras que en hombres con puntuaciones altas en actitudes favorables a la violación y ejercer micro-violencia en relaciones de pareja se asocia a altos niveles de TRÍOPE. La probabilidad del rasgo aumenta en los hombres con experiencias en pareja inferiores a 6 meses o sin relaciones de pareja.

Finalmente, el Análisis de Clústeres (k-means), introduciendo la TRÍOPE junto a las variables complementarias IPVAW (Microviolencia, ASI, RSAS), arroja como resultado más plausible un modelo de 4 conglomerados, bien diferenciados en todas las variables (ANOVA), respectivamente, $F(3)=1084.51$, $p<.01$, $d=3.42$, $F(3)=1148.16$, $p<.01$, $d=3.23$, $F(3)=570.52$, $p<.01$, $d=2.86$.

Hemos representado los 4 grupos en el plano conformado por el nivel de rasgo de la TRÍOPE y el nivel de Microviolencia IPVAW (figura 8), lo que permite evidenciar la existencia de un grupo (G4) de 90 casos (5.60%) que combina coordenadas altas en ambos ejes (alto nivel de Microviolencia en la relación de pareja y alto nivel de TRÍOPE), que sería el objetivo diana más destacable de este diagnóstico.

En este grupo están incluidos la mayoría de los casos con rasgos de TRÍOPE (59.80%) aunque hay otro grupo que también destaca (G3) con 221 casos (13.7%), con niveles medios de Microviolencia y de TRÍOPE, este grupo recoge a otro 16% de los casos con rasgos de TRÍOPE. Igualmente, podemos identificar al grupo de casos con niveles bajos en ambas variables (G1), es el más nutrido ($n=824$; 51.1%), en este sólo se incluyen un 4% de casos con TRÍOPE.

En último lugar, destacamos el grupo (G2) que recoge un cierto nivel de rasgo TRÍOPE, sin que esté vinculado con la presencia de Microviolencia en pareja, lo cual apunta a que un 16,1% de los casos diagnosticados con niveles medios de TRÍOPE no han experimentado IPVAW.

Tras los análisis realizados, se ha dado respuesta a los objetivos planteados en esta investigación. Se ha detectado que el grupo de estudiantes universitarios que se encuentran en la zona de riesgo asciende al 18.1% en hombres (figura 6) y al 8.2% en mujeres (figura 7) lo que significa que 860 estudiantes entran al año en la universidad

con niveles medios o altos, hecho a tener en cuenta porque estamos formando a profesionales que, en un futuro, sus praxis, pueden estar vinculada a víctimas de IPVAW.

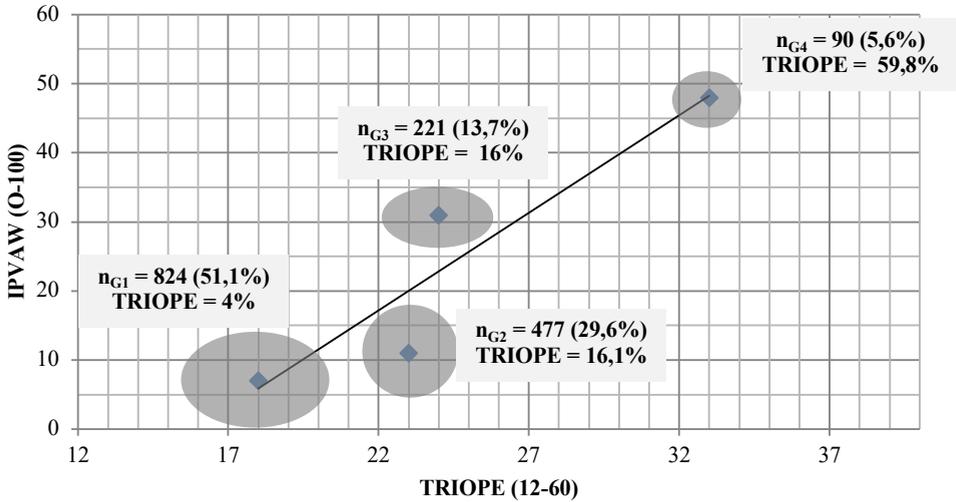


Figura 8. Representación de los conglomerados según la relación con micro-IPVAW

Del análisis de los ítems y considerando las 3 dimensiones de la TRÍOPE, hemos determinado que el narcisismo es el factor más prevalente entre el estudiantado seguida del maquiavelismo y la psicopatía, aunque cuando se encuentran presente las 3 dimensiones se configura una personalidad oscura que facilita e instrumentaliza el proceso de la IPVAW. Atendiendo a los ámbitos disciplinares, nos preocupan aquellas profesiones que tienen que ver con Seguridad, seguidas por las del ámbito Sanitario.

Tras el análisis Cluster realizado se ha podido observar la existencia de grupos (G4 y G3) cuya suma son 311 casos que representan un 19.3% del alumnado, que presentan niveles medios y altos tanto en Microviolencias como en TRÍOPE, con las consecuencias que eso implica en personas que en un futuro puedan desarrollar profesiones que, directa o indirectamente, tengan relación con el campo de la violencia de género. Por otro lado, nos encontramos un gran grupo 1301 estudiantes que representa el 67.2% que presentan niveles medio bajos en los dos ejes tenidos en cuenta, Microviolencias y TRÍOPE.

Esto justifica que tengamos que prestar una especial atención a estos ámbitos y que se vigile especialmente el mapa de Hombres (TRÍOPE-IPVAW) (figura 9), mientras que el mapa de Mujeres (TRÍOPE -IPVAW) va vinculado más a la prevención inmediata de la violencia de pareja que, según este diagnóstico están sufriendo violencia ocasional en un nivel extremo y permanente un 1.5% y 10.1% de ellas, pues las mujeres son las víctimas de la IPVAW, no la ejercen. Cabe valorar este aspecto desde los protocolos de prevención de las Unidades de Igualdad de las universidades, considerando que la TRÍOPE en mujeres se asocia ($Rho=0.42$) con la victimización de micro-IPVAW.

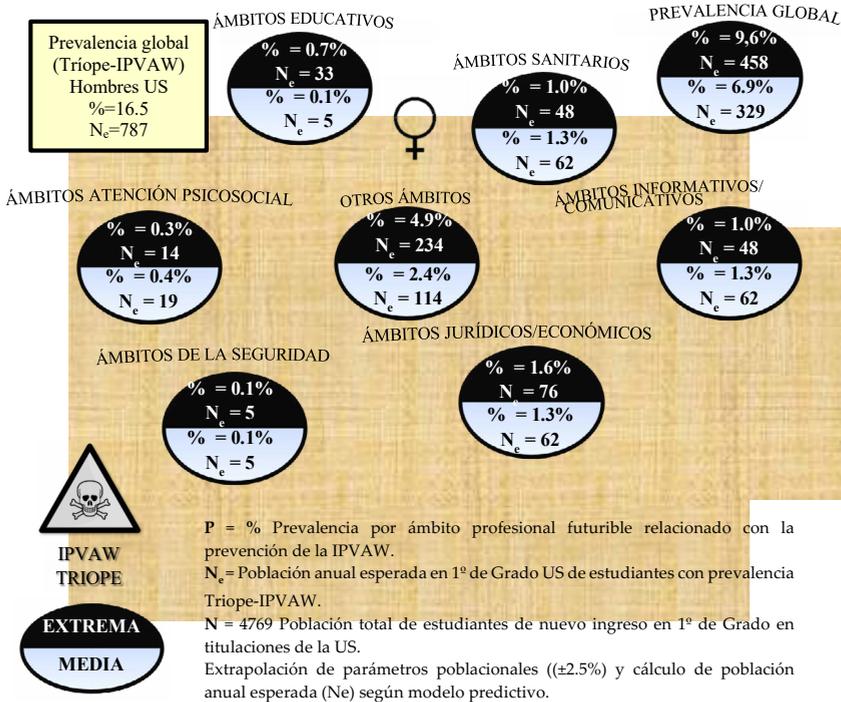


Figura 9. Mapa de Prevalencia de TRÍOPE-IPVAW de hombres.

En el caso de los hombres, el nivel de TRÍOPE se asocia ($Rho=.48$) con la perpetración de la micro-IPVAW. Obviamente la respuesta institucional de la Universidad, a este grupo de hombres que se está formando en la universidad, en ámbitos disciplinares vinculados a futuros campos profesionales relacionados a la prevención de la IPVAW, ha de ser específica y contundente. Las universidades deben actuar para evitar que este alumnado alcance su actividad profesional sin una debida preparación en igualdad de género. También, propiciar y abordar programas psicoterapéuticos para la sanación de estas tendencias extremas de la personalidad patriarcal, machista, que ahora se muestran de forma indiciaria y que pueden agravarse y extenderse a la vida profesional futura en forma de errores en el trato con víctimas de IPVAW.

Conclusiones

Las conclusiones permiten resaltar algunas respuestas al problema de investigación. De un lado, 1) conocemos la prevalencia de la TRÍOPE en la Educación Superior (Universidad de Sevilla), ordenando las titulaciones de Grado según su vínculo al trato profesional con víctimas/supervivientes de violencia de género; y, de otro lado, 2) Se

demuestra el grado de asociación de la TRÍOPE con la Orientación a la IPVAW, con divergente influencia causal-dinámica según géneros.

Segregando especialmente al alumnado masculino, hemos reconocido su mapa de prevalencia por áreas profesionales futuras; algo clave, dado que estos hombres con personalidad y pensamientos muy distorsionados sobre la violencia y las mujeres, en un futuro pueden desarrollar profesiones que, directa o indirectamente tienen relación con la atención a mujeres que están sufriendo o han sufrido IPVAW. Este conocimiento es importante porque la presencia de la TRÍOPE en estos profesionales, máxime en el género masculino y más aún si concuerda además con un pensamiento distorsionado de género, puede tener un impacto muy negativo en la atención y el apoyo que se brinda a las víctimas/supervivientes (García-Pérez y Rodríguez-López, 2021).

La reconocida persistencia de esta orientación a la violencia contra las mujeres en la juventud española actual (Aguaded, 2017; Esteban y Fernández, 2017; García-Pérez y Rodríguez-López, 2021) podría trasladarse, si no se corrige la inercia, hacia posteriores errores profesionales, tal vez, en el peor de los casos, contribuyendo al mantenimiento de “la ruta de la violencia” contra las mujeres. Otras investigaciones apuntan hacia la reproducción social de la violencia de género por hombres y mujeres (Villagrán et al., 2020) y hacia la importancia de investigarla, como señala Rollero (2020), “la IPVAW, por su prevalencia y sus consecuencias nocivas, se ha definido como el problema de salud pública más importante y subraya la necesidad de más investigación desde una perspectiva socioecológica, especialmente considerando las influencias sociales y culturales” (p. 749); a este respecto, De Alencar y Cantera (2013) añaden los “aspectos psicológicos e institucionales” (p. 96).

Cabe proponer, conociendo el mapa de prevalencia de la combinación TRÍOPE-IPVAW en hombres, medidas de cambio y vigilar su aplicación y resultado, para prevenir dificultades esperables, como ocurre actualmente con el camino iniciado por las universidades hacia un curriculum sensible al género, esfuerzo alineado con el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) número 5 establecido por las Naciones Unidas. En este proceso, las universidades pueden conocer y usar estas conclusiones orientadas a prevenir las condiciones cognitivas y de personalidad del alumnado para dar respuesta desde la Educación Superior, especialmente su profesorado. Por tanto, resulta evidente la necesidad de implementar políticas de formación dirigidas al profesorado universitario. Es preocupante que muchos/as docentes universitarios/as aún sostengan la creencia de que la igualdad de género se ha logrado plenamente en las aulas, lo que subestima la persistencia de la violencia de género. En este sentido, es crucial brindar oportunidades de formación y sensibilización al profesorado universitario para que puedan abordar de manera efectiva la violencia de género y promover una cultura de igualdad en el entorno de la Educación Superior. Estas políticas de formación deben abordar tanto el conocimiento teórico como las estrategias prácticas para prevenir y responder a la violencia de género, y además saber desarrollar un curriculum sensible al género.

También, es importante evaluar el impacto real de las actividades y proyectos llevados a cabo en las universidades. En ocasiones, estas iniciativas pueden quedarse en meras anécdotas, sin un impacto significativo en la prevención y erradicación de la violencia de género. Por lo tanto, se requiere un análisis crítico y exhaustivo para

identificar las áreas de mejora y fortalecer las intervenciones existentes. Para que el profesorado puede aplicar una enseñanza superior de calidad, fundamentada en la igualdad y en la innovación curricular, es imprescindible que cuente no solo con su profesionalidad y experiencia, sino también con una formación sólida que les proporcione las competencias necesarias para enfrentar el desafío de formar a profesionales capaces de participar de manera efectiva en la prevención y atención a las víctimas de violencia de género. Para conseguirlo se hace necesaria una oferta formativa diversa y completa que satisfaga las necesidades específicas de la formación en violencia de género, especialmente sobre IPVAW. Esto implica la disponibilidad de programas y cursos especializados, así como la integración de contenidos relevantes en el currículo de las diferentes disciplinas universitarias.

Con esta panorámica, la implicación de las universidades es primordial y corresponde orientar el proceso a las Unidades de Igualdad existentes en todas las Universidades Españolas. Estas pueden atender no sólo a aspectos socioculturales y relacionales de género, sino también considerar la apropiación de este tipo de rasgos individuales en la formación de futuros profesionales que trabajen con víctimas de IPVAW. En coordinación con el Servicio de Prevención, podría articularse un procedimiento para implementar intervenciones preventivas y formativas dirigidas a estas personas, con el objetivo de desafiar y modificar las actitudes y creencias que podrían perpetuar la violencia. Finalmente, cabe señalar hacia alternativas para el tratamiento universitario de este alumnado que podemos considerar, cuando sus rasgos son muy extremos, “especiales”. Como señalan García-Pérez y Rodríguez-López (2021), este tipo de alumnado no va a responder bien a los planteamientos curriculares estándares y supone un reto institucional que tal vez debería abordarse con programas psicosociales.

Somos conscientes de ciertas limitaciones en el estudio que deben ser tenidas en cuenta. Así, en primer lugar, por la búsqueda de un muestreo representativo dentro de la universidad, nos hemos limitado a la Universidad de Sevilla, lo que podría limitar la generalización de los resultados, pero no así la validez interna del diagnóstico para prevenir ciertos comportamientos identificando, de esta manera, grupos y áreas de riesgo que requieren de acciones específicas. No obstante, se debe tener en cuenta que la muestra es lo suficientemente representativa de todos los ámbitos profesionales relacionados con la IPVAW.

Otra limitación que es razonable reconocer es la dedicación en este estudio exclusivo al alumnado con la condición de personalidad TRÍOPE, una parte muy pequeña del conjunto de alumnado afectado por ideas o dudas ante el tema de género (y dentro de este, solo vinculado a la IPVAW), habiendo un 60% del alumnado que sin el rasgo de personalidad aquí estudiado, también presenta pensamientos distorsionados de género. Para la planificación de una respuesta educativa e institucional de las universidades ante condicionantes de la educabilidad de género del alumnado, debe implicarse junto a este rasgo otros que también reconozcan la diversidad del alumnado en la construcción de género.

En futuras investigaciones pensamos analizar factores que influyen la educabilidad de género del alumnado, su flexibilidad al cambio cognitivo de género y cómo poder superar los mitos y neomitos patriarcales que aún en pleno siglo XXI siguen circulando. Vemos necesario abordar la construcción de género en la Educación Superior desde una

perspectiva microgenética, momento a momento, para aprender cómo cambiar, paso a paso, algunos modos de pensamiento; aunque sea a muy pequeña escala, mediante micro-experimentos formativos que trabajen la competencia de género en problemas situados. Como Willie y Kershaw (2019) señalan, [todos] “los cambios que se produzcan para paliar la inequidad de género, ayudan a reducir los casos de violencia de género y mejorar el bienestar y los medios de vida de las mujeres y chicas”. (p.257).

Financiación y agradecimientos

Este proyecto de investigación “Desafíos del yo: Reconstrucción de Identidades en Situaciones de Desigualdad y Exclusión Social” ha sido financiado en el Plan Estatal 2013-2016 Excelencia-Proyectos I+D (PSI2016-80112-P) por el Ministerio de Economía y Competitividad.

Agradecimientos

Expresamos nuestra gratitud al profesorado y alumnado participante en el estudio. También queremos mostrar nuestro agradecimiento al Dr. D. Manuel Ruiz de la Mata Ramírez por acoger este estudio dentro del proyecto “Desafíos del yo: reconstrucción de las identidades en situación de desigualdad y exclusión social” (PSI2016-80112-P).

Referencias

- Aguaded, E. M. (2017). Análisis de la presencia de sexismo en alumnado universitario. *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 32, 127-143.
- Amnistía Internacional (2018). *Ya es hora de que me creas. Un sistema que cuestiona y desprotege a las víctimas*. <https://www.la-politica.com/wp-content/uploads/2018/11/AMNISTIA-INTERNACIONAL-Ya-es-hora-que-me-creas.pdf>
- Davies, S., y Berger, E. (2019). Teachers’ Experiences in Responding to Students’ Exposure to Domestic Violence. *Australian Journal of Teacher Education*, 44(11), 96–109. <https://doi.org/10.14221/ajte.2019v44.n11.6>
- De Alencar, R. y Cantera, L. M. (2013). Intervención en violencia de género en la pareja: el papel de los recursos institucionales. *Athenea Digital*, 13(3), 75-100. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v13n3.1058>
- Espinoza, J. (2019). Dimensión jurídica de la violencia institucional de género. Profundizando en su contenido. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 2(3), 183-191. <https://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA/article/view/201/258>
- Esteban, B. y Fernández, P. (2017). ¿Actitudes sexistas en jóvenes? Exploración del sexismo ambivalente y neosexismo en población universitaria. *Femeris*, 2, 137-153. <https://doi.org/10.20318/femeris.2017.3762>
- Expósito, F., Moya, M. C., y Glick, P. (1998) Sexismo ambivalente: medición y correlatos, *Revista de Psicología Social*, 13(2), 159-169, <https://doi.org/10.1174/021347498760350641>
- Feldman, C. y Ridley, C. (2003). The role of conflict-based communication responses and outcomes in male domestic violence toward female partners. *Journal of Social and Personal Relationships*, 17(5), 552-573. <https://doi.org/10.1177/0265407500174005>

- Ferrer, V. A., Bosch, E., Navarro, C., Ramis, M. C., y García Buades, M. E. (2008). Los micro-machismos o microviolencias en la relación de pareja: Una aproximación empírica. *Anales de Psicología*, 24(2), 341-352. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/42961>
- Ferrer-Pérez, V. A. y Bosch-Fiol, E. (2019). El género en el análisis de la violencia contra las mujeres en la pareja: de la “ceguera” de género a la investigación específica del mismo. *Anuario de Psicología Jurídica*, 29, 69-76. <https://doi.org/10.5093/apj2019a3>
- García-Pérez, R. y Rodríguez-López, M. (2021). Orientación del alumnado universitario masculino a la violencia contra las mujeres: diagnóstico y propuestas para la Universidad. En M.A. Rebollo-Catalán y A. Arias-Rodríguez (Coords), *Hacia una docencia sensible al género en la Educación Superior* (pp. 397-419). Dykinson. <https://www.dykinson.com/libros/hacia-una-docencia-sensible-al-genero-en-la-educacion-superior/9788413776415/>
- Herrero-Diz, P., Pérez-Escolar, M., y Plaza, J. F. (2020). Desinformación de género: análisis de los bulos del Maldito Feminismo. *ICONO14*, 18(2). <https://doi.org/10.7195/ri14.v18i2.1509>
- Jones, D. N. y Paulhus, D. L. (2017). Duplicity among the dark triad: Three faces of deceit. *Journal of Personality and Social Psychology*, 113(2), 329-342. <https://doi.org/10.1037/pspp0000139>
- Koehn, M. A., Okan, C., y Jonason, P. K. (2019). A primer on the Dark Triad traits. *Australian Journal of Psychology*, 71(1), 7-15. <https://doi.org/10.1111/ajpy.12198>
- Ley 13/2007, de 26 de noviembre, de medidas de prevención y protección integral contra la violencia de género (2007). *Boletín Oficial del Estado*, n° 38, de 13 de febrero de 2008. <https://www.boe.es/buscar/pdf/2008/BOE-A-2008-2493-consolidado.pdf>
- Ley 7/2018, de 30 de julio, por la que se modifica la Ley 13/2007, de 26 de noviembre, de medidas de prevención y protección integral contra la violencia de género (2018). *Boletín Oficial del Estado* n° 207 de 27 de agosto de 2018. <https://www.boe.es/eli/es-an/l/2018/07/30/7/dof/spa/pdf>
- Ministerio de la presidencia, relaciones con las cortes e igualdad del Gobierno de España (2017). *Pacto de Estado en materia de Violencia de Género*. <https://violenciagenero.igualdad.gob.es/pactoEstado/docs/FolletoPEVGcastweb.pdf>
- Nohales, B. (2015). *La Tríada oscura de la Personalidad. Adaptación al español de los cuestionarios Dirty Dozen y Short Dark Triad*. [Trabajo Fin de Grado en psicología]. Universitat Jaume I. <http://hdl.handle.net/10234/134325>
- Oceñoala, P. (2018). *Fake news real women: Disinformation gone macho*. Rappler.com. <https://www.rappler.com/features/newsbreak/in-depth/217563-disinformation-gone-macho/index.html>
- Olszowy, L., Jaffe, P.G., Dawson, M., Straatman, A.L., y Saxton, M.D. (2020). Voices from the frontline: Child protection workers’ perspectives on barriers to assessing risk in domestic violence cases. *Children and Youth Services Review*, 116, e105208. <https://doi.org/10.1016/j.chilcyouth.2020.105208>
- Organización Mundial de la Salud. (2013). *World report on violence and health: Summary*. <https://www.who.int/publications/i/item/9241545615>
- Paulhus, D. L. y Williams, K. M (2002). La tríada oscura de la personalidad: narcisismo, maquiavelismo y psicopatía. *Revista de investigación en personalidad*, 36(6), 556-563. [https://doi.org/10.1016/S0092-6566\(02\)00505-6](https://doi.org/10.1016/S0092-6566(02)00505-6)

- Paz-Rodríguez, J. I., Martínez-Perza, R., Marrero-Gómez, J. L., Alconada-de los Santos, M., Gila-Ordóñez, M. P., Pérez-Gómez, N., y Tirado-González, R. (2022). *Violencia contra las mujeres: Conceptos básicos, Marco normativo e Intervención Profesional e Institucional. Manuales para el abordaje profesional integral de la violencia contra las mujeres*. Junta de Andalucía. <http://www.juntadeandalucia.es/iam/catalogo/doc/iam/2022/143654378.pdf>
- Peral, M. C. (2020). Responsabilidad pública en materia de violencia de género (Especial referencia a las hijas e hijos de madres maltratadas). *Femeris*, 5(2) <https://doi.org/10.20318/femeris.2020.5389>
- Pozueco, J. M. y Moreno, J. M. (2013). La tríada oscura de la personalidad en las relaciones íntimas. Psicopatía, maquiavelismo y maltrato psicológico. *Boletín de psicología*, 107, 91-111. <https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N107-5.pdf>
- Pozueco, J. M., Moreno, J. M., Blázquez, M., y García-Baamonde, M. E. (2013). Psicópatas integrados/subclínicos en las relaciones de pareja: Perfil, maltrato psicológico y factores de riesgo. *Papeles del Psicólogo*, 34(1), 32-48. <https://www.papelesdelpsicologo.es/resumen?pii=2169>
- Rebollo-Catalán, M. A. y García-Pérez, R. (2023). Enseñar con perspectiva de género. En Porto-Castro A. M. y Muñoz-Cantero J. M. (eds.). *Educación inclusiva y equitativa de calidad* (pp. 15-34). Peter Lang.
- Rollero, C. (2020). The Social Dimensions of Intimate Partner Violence: A Qualitative Study with Male Perpetrators. *Sexuality y Culture*, 24, 749-763. <https://doi.org/10.1007/s12119-019-09661-z>
- Sierra, J. C., Rojas, A., Ortega, V., y Martín Ortiz, J. D. (2007). Evaluación de actitudes sexuales machistas en universitarios: primeros datos psicométricos de las versiones españolas de la Double Standard Scale (DSS) y de la Rape Supportive Attitude Scale (RSAS). *International Journal of Psychology and psychological Therapy*, 7(1), 41-60. <https://www.ijpsy.com/volumen7/num1/157.html>
- Universidad de Sevilla. Anuario estadístico 2018-2019. <https://www.us.es/laUS/la-us-encifras/anuario-estadistico>
- Villagrán, A. M., Martín-Fernández, M., Gracia, E., y Lila, M. (2020). Adaptación y validación de la Escala de Actitudes de Culpabilización de la Víctima en Casos de Violencia de Pareja contra la Mujer (VB-IPVAW) en población ecuatoriana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 52, 243-252. <https://doi.org/10.14349/rlp.2020.v52.24>
- Willie, T. C. y Kershaw, T. S. (2019). An ecological analysis of gender inequality and intimate partner violence in the United States. *Preventive Medicine* 118, 257-263. <https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2018.10.019>

Fecha de recepción: 25 de marzo de 2023.

Fecha de revisión: 29 de mayo de 2023.

Fecha de aceptación: 30 de octubre de 2023.